



*La Función del Libro
en Cartago y San José
1800-1820*

*Marta Morera Salas
Gilberth Acuña Zamora*

Presentación



Estudios sobre la literatura que circulaba en San José y Cartago en el período 1800-1820 han sido escasamente tratados. El investigador Iván Molina Jiménez ha realizado un análisis sobre esta temática (1), ampliando el estudio al resto del *Valle Central de la Provincia* y delimitándolo a un período de tres años, concretamente 1821-1824.

En el nivel nacional, también debe retomarse la obra de Luis Felipe González Flores: *Historia del desarrollo de la instrucción pública en Costa Rica*, quien hace un estudio sobre el tipo de literatura que circulaba en la Colonia y nos brinda valiosa información en relación con el nivel cultural y educativo de la Provincia en ese momento.

Dentro del marco internacional, se han llevado a cabo algunos estudios sobre el tema que nos ocupa. José Abel Ramos Soriano, bajo la edición de Jorge Ortega, escribe «Una senda de la perversión en el siglo XVIII: el imaginario erótico en la literatura prohibida en Nueva España» (2).

El análisis de Ramos se ubica en Nueva España en los siglos XVIII y XIX y nos brinda información acerca de los libros prohibidos por los tribunales inquisidores.

Podemos decir que en la obra de Ramos se palpa una gran habilidad en cuanto a procedimientos metodológicos para poder buscar relaciones entre los títulos de los libros, los escenarios en que se desenvuelven los personajes, las situaciones ocupacionales, etc.

Nuestro interés en llevar a cabo el estudio busca poder brindar un aporte a la historiografía costarricense en un tema que no ha sido exhaustivamente tratado (3).

La investigación, de donde se extrae este artículo, se propuso algunos objetivos alrededor de la identificación de los títulos de las obras encontradas, el tipo de literatura prevaleciente, los autores de los libros. Asimismo, buscó puntualizar los niveles de fortuna de las familias que poseían los libros, su temática y la cantidad existente.

Otro de nuestros objetivos, y sobre el cual versa fundamentalmente este trabajo, fue analizar la función social que jugaba la literatura en Cartago y San José en el período señalado, para acercarnos a la conclusión de que, efectivamente, el libro fue un eje de cultura común entre los diferentes sectores sociales, así como un eje de dominación.

La conclusión anterior es similar a la del investigador Molina Jiménez en el análisis que realiza con un espacio geográfico más amplio y un período de tiempo menor.

Este trabajo señalará brevemente algunos datos

históricos del período 1800-1820, qué significaba la literatura dentro de la sociedad de Cartago y San José en ese momento: sus diferentes funciones, cuáles eran los libros que circulaban, su temática y sus autores, y finalizará puntualizando algunas conclusiones.

I. *ALGUNOS DATOS HISTORICOS*

Durante 1800-1820 las regiones de Cartago y San José, así como las restantes de la Provincia, se caracterizaban fundamentalmente por presentar un proceso dinámico en la economía que la orientaba al crecimiento, así como un aumento poblacional y un auge comercial en diferentes niveles.

Por otro lado, la sociedad giraba alrededor de dos ejes principalmente: la tierra y el capital comercial, cuya unidad básica en la estructura productiva la constituía la chacara, en la cual se desarrollaron diversas actividades económicas como la artesanía y la ganadería.

El dinamismo económico al que hemos hecho referencia era producto de una estructura social cuyos agentes más destacados fueron los comerciantes y los campesinos, relación desigual en la que los primeros extraían mediante diferentes mecanismos (diezmo, habilitaciones), el excedente a los segundos.

A partir del intercambio desigual, «adquisición por debajo de su valor de los productos agropecuarios y venta por encima del suyo de los efectos importados» (4), el sector mercantil lograba enriquecerse materialmente. Este sector estaba integrado, además de los comerciantes, por funcionarios, terratenientes, militares, ganaderos, eclesiásticos, etc.

Como se observa, lo que hemos señalado y que ha sido apuntado por autores como Elizabeth Fonseca, Patricia Alvarenga y Lowell Gudmundson (5) acerca de la desigualdad socioeconómica resulta a todas luces contrastante con las versiones que sobre la sociedad de ese momento han apuntado autores como Carlos Monge Alfaro y Samuel Stone al caracterizar la Provincia.

Así se expresa Monge Alfaro:

«Costa Rica fue un país de labradores dueños de pequeñas parcelas: en Costa Rica no hubo esclavos ni sirvientes; todos fueron personas, hicieron valer su calidad de seres humanos». (6)

Por su parte, el historiador Stone considera:

«En Costa Rica al contrario, la pobreza de la época colonial redujo las distancias entre las categorías sociales y la sociedad presentaba un aspecto notablemente igualitario». (7)

A las concepciones anteriores, que presentan la Provincia con un carácter igualitario, a partir de la pobreza y a partir de la propiedad de la pequeña parcela, la doctora Fonseca ha señalado:

«La visión de la sociedad colonial como una sociedad muy igualitaria ligada al hecho de que cada campesino era dueño de un pedazo de tierra, igualdad que se encontraría a la base de la llamada democracia rural, es una idea que debe ser replanteada.» (8)

En suma, la sociedad de la Provincia de Costa Rica en general, y en ese caso la de Cartago y San José, poseían una marcada diferenciación socioeconómica que puede comprobarse observando el cuadro N° 1, donde se analiza y se compara la distribución de los montos brutos de cada región.

Mediante la aplicación del coeficiente Gini, el cual mide la concentración de la riqueza en una escala que va de 0 (acusando igualdad absoluta) a 1 (desigualdad absoluta), se constata la desigualdad que mencionamos resultando para Cartago 0.63 y para San José 0.59.

El cuadro N° 1 demuestra la concentración de la riqueza al comparar la distribución de los diferentes montos brutos de cada región. Tanto Cartago como San José, mantienen tendencias similares en cuanto a la concentración de la riqueza.

CUADRO N° 1
LA DISTRIBUCION DE LA FORTUNA SEGUN SU NIVEL
(1800-1820)

Niveles de Fortuna	CARTAGO			SAN JOSE			TOTALES					
	M	%	MB	%	M	%	MB	%	T M	%	T M B	%
0 - 199.7 1/2	12	10.1	1561.7 3/4	0.8	33	16.5	4679.2 1/2	2.6	45	14.1	6241.2 1/4	1.7
200 - 499.7 1/2	48	40.3	17573.1 1/2	9.1	90	45.0	29388.2	16.5	138	43.3	46961.2 1/2	12.6
500 - 999.7 1/2	17	14.3	11886.6	6.2	49	24.5	35507.5 1/2	19.9	66	20.7	47394.3 1/2	12.8
1.000 - 1999.7 1/2	18	15.1	25734	13.3	15	7.5	19434.4	10.9	33	10.3	45168.4	12.2
2.000 - 4999.7 1/2	16	13.4	50940.4	26.4	5	2.5	17375.4	9.8	21	6.6	68316	18.4
5.000 - 9999.7 1/2	6	5	35244.1	18.3	5	2.5	34825.5	19.6	11	3.4	70069.6	18.9
10.000 y más	2	1.8	49984.4	25.9	3	1.5	36825.1 1/2	20.7	5	1.6	86809.4 1/2	23.4
TOTAL	119	100.0	192924.7 1/4	100.0	200	100.0	178035.7 1/2	100.0	319	100.0	370960.7	100.0

M = Mortuales MB = Monto Bruto

FUENTE: La documentación que se cita se extrae de las mortuales coloniales de San José y Cartago. Archivo Nacional de Costa Rica.

Nota: El valor monetario está dado por pesos, reales y fracciones de reales (monto bruto, valor de los libros).

II. *EL PAPEL DE LA LITERATURA EN CARTAGO Y SAN JOSE 1800-1820*

Bajo el contexto social y económico que ha sido ligeramente descrito, la literatura vino a constituir un indicador que revelaba la desigualdad a la que nos hemos referido. Entonces, ¿de qué manera puede concluirse en esta desigualdad partiendo de la literatura como indicador?

La clase mercantil se enriqueció y fortaleció económicamente mediante el control de la circulación de la mercancía, por un lado, y del monopolio del metálico, por otro.

El acceso a la literatura le proporcionaba a esta clase mercantil gozar de algunas ventajas, como ocupar cargos públicos y eclesiásticos o estar al tanto de las corrientes de pensamiento en boga en el exterior.

Esta desigualdad económica se tradujo en una desigualdad en cuanto al acceso de los libros, como se hace evidente en el cuadro N° 2, donde se puede observar una estrecha relación entre el monto de las fortunas y la proporción en que se podían encontrar los libros. De esta manera, tenemos que en la medida en que se eleva el nivel de fortuna, la proporción de libros aumenta.

1. *La literatura y sus funciones*

En el período de estudio, la literatura, para ambas regiones, llegó a cumplir diferentes funciones. En este sentido, se destaca el papel instructivo que desempeñó para algunos grupos sociales, en especial el mercantil.

Por medio de la consulta que se hizo de alrededor de 400 mortuales correspondientes a las dos primeras décadas del siglo XIX, se logró hacer una clasificación de la literatura. Dentro del área de la instrucción encontramos obras como *La Instrucción de Sacerdotes*, un libro de Aritmética, uno de Ortografía Castellana y uno titulado *Elementos de Comercio*, (9) entre otros.

CUADRO N° 2
LA PRESENCIA DE LIBROS EN LAS MORTUALES
(1800-1820)

Niveles de Fortuna	CARTAGO		SAN JOSE		TOTALES		
	N°TM ^(a)	N°ML ^(b)	N°TM	N°ML	N°TM	N°ML	%
0 - 199.7 1/2	12	1	33	0	45	1	2.2
200 - 499.7 1/2	48	5	90	7	138	12	8.7
500 - 999.7 1/2	17	6	49	12	66	18	27.3
1.000 - 1999.7 1/2	18	2	15	5	33	7	21.2
2.000 - 4999.7 1/2	16	1	5	3	21	4	19.0
5.000 - 9999.7 1/2	6	3	5	2	11	5	45.4
10.000 y más	2	1	3	3	5	4	80
TOTAL	119	19	200	32	319	51	16

(a) Significa número total de mortuales.

(b) Se trata del número total de mortuales en que se inventariaron libros.

(c) Este porcentaje resulta de dividir las cifras de la segunda columna por las de la primera por 100.

Fuente: La documentación que se cita, se extrae de las mortuales coloniales de San José y Cartago. Archivo Nacional de Costa Rica (1800-1820).

Nota: El valor monetario está dado por pesos, reales y fracciones de reales (monto bruto, valor de los libros).

El comerciante debía conocer de leyes, comercio, aritmética, gramática, materias todas ellas de índole práctica. La consulta de estas temáticas le ayudaba a desenvolverse en su vida cotidiana y a la vez reforzaba su papel de dominador en la sociedad, que no se restringió a la esfera económica, sino que también a la de la cultura en general y del conocimiento.

La instrucción no sólo abarcó el terreno práctico, además el teórico a partir de obras de Historia, Filosofía, Política, etc.

Además del papel que cumplió en la instrucción, la literatura asumió roles en recreación y diversión, sobre todo con obras de poesía, comedias y novelas.

No obstante todo lo anterior, el papel predominante lo jugó la *literatura religiosa*. Destacaron en ese sentido libros como *Devoción del Corazón de Jesús* y un *Cotidiano y Guía de la Virgen*. Este tipo de literatura a su vez ponía énfasis en la exaltación de personajes bíblicos y se ocupaba de difundir y promover la religión, por medio de catecismos y algunas obras como la que se titulaba *Arco Iris de la Paz*. (10)

2. *La literatura: vínculo cultural y de dominación*

Cuando hablamos de que existió un nexo cultural que unió tanto a comerciantes como a campesinos, nos estamos refiriendo a la literatura religiosa que llegaron a compartir. Concretamente, aquella que servía para difundir la religión, como las novenas y los catecismos, conclusión que es similar a la expuesta por el ya citado investigador Molina Jiménez en su estudio sobre el tema.

No obstante el nexo entre comerciantes y campesinos en virtud del libro, se le facilitó al comerciante su dominación sobre el campesino por las razones que han sido expuestas.

Por medio del cuadro N° 3 se puede ver cuál era la cantidad de libros que poseían los diferentes sectores, así como su valor por nivel de fortuna.

CUADRO N° 3
LA DISTRIBUCION DEL NUMERO DE LIBROS Y DE SU VALOR POR NIVEL DE FORTUNA
(1800-1820)

Niveles de Fortuna	CARTAGO			SAN JOSE			TOTALES					
	N° L ^(a)	%	VL ^(b)	% ^(c)	N° L	%	N° VL	%	TN° L	%	TVL	%
0 - 199.7 1/2	2	1.7	2	1.0	0	0	0	0	2	0.6	2.0	0.2
200 - 499.7 1/2	9	7.6	7.7	4.0	17	7.9	15.2	2.3	26	7.8	23.1	2.7
500 - 999.7 1/2	18	15.3	11.1/2	5.5	40	18.5	57.1	8.7	58	17.4	68.1 1/2	8.0
1.000 - 1999.7 1/2	23	19.5	15	7.5	24	11.1	84.5	13.0	47	14.1	99.6	11.7
2.000 - 4999.7 1/2	17	14.4	48	24.1	50	23.1	119.7	18.3	67	20.0	167.7	19.6
5.000 - 9999.7 1/2	26	22.0	68.4	34.3	14	6.5	32.7	5.0	40	12.0	101.3	11.9
10.000 y más	23	19.5	47	23.6	71	32.9	345.4	52.7	94	28.1	392.4	45.9
TOTAL	118	100.0	199.3 1/2	100.0	216	100.0	655.3	100.0	334	100.0	854.6 1/2	100.0

(a) Número de libros.

(b) Valor de los libros.

(c) Este porcentaje resulta de dividir el número total de libros y su valor entre su total.

Fuente: Mortuales coloniales de San José y Cartago. Archivo Nacional de Costa Rica (1800-1820).

III. *Los libros, su temática y sus autores*

La literatura que circulaba en Cartago y San José durante los años 1800-1820, nos revela la divulgación de diferentes tipos de conocimiento. Es así como encontramos libros de religión, gramática, historia, medicina, etc., estableciéndose una diferencia entre aquellos de índole espiritual (religión, moral, etc.) y aquellos de naturaleza práctica (aritmética, derecho, medicina, historia).

A la luz del cuadro N° 4, es evidente el predominio de la literatura religiosa para ambas regiones, resultando un 40.7 % y un 47.7 % en Cartago y San José, respectivamente.

Debe destacarse que dentro de la literatura religiosa existe una marcada diversidad temática, que va desde obras para el uso cotidiano como los catecismos, ejercicios espirituales y los breviarios hasta la exaltación de personajes bíblicos como *El David Perseguido*, *La pasión del Señor*, *El día de la Virgen*, etc. Asimismo, se encuentran obras que pertenecen más bien al campo teológico como *La Mística Ciudad de Dios*, de San Agustín y *La Imitación de Cristo*, de Kempis.

Como obras de divulgación religiosa sobresalen: *El libro del cura instruido*, *La Luz de la Fe*, *El año cristiano*, de Croisset, *Verdades Eternas*, etc. Por otra parte, hallamos novenas como la de San Félix y la del Señor de Esquipulas.

Otras temáticas que se destacan son el campo histórico: *La conquista de Marruecos*, *La Obra de Colón*, y *Las Obras de Cicerón*, entre otras.

En derecho tenemos: *El Compendio de Contratos Públicos*, *La Librería de Escrivanos* de José Febrero, *Las Constituciones del Señor Núñez*, etc. También hay que señalar la existencia de obras de poesía, gramática y medicina. En este sentido, dentro de la poesía tenemos el libro de *Pasajes de Pastores* y *Ramillete de varias flores poéticas*, de Jacinto Evia. En cuanto a la gramática: *El arte explicado de la lengua castellana* del autor Elio Antonio Nebrija y un *Libro de enseñar a escribir*, del escritor Polanco, entre otros.

CUADRO N° 4
LA TEMATICA DE LOS LIBROS EN CARTAGO
Y SAN JOSE
(1800-1820)

TEMATICA	CARTAGO		SAN JOSE		TOTALES	
	# de tomos y/o ejemplares	%	# de tomos y/o ejemplares	%	# de tomos y/o ejemplares	%
Religión	48	40.7	103	47.7	151	42.4
Derecho	14	11.9	5	2.2	19	5.9
Historia	10	8.5	7	3.2	17	5.4
Poesía	5	4.2	4	1.8	9	2.7
Comercio	3	2.5	—	—	3	1.0
Teología	2	1.8	6	2.8	8	2.9
Diccionario	2	1.8	1	0.5	3	1.0
Gramática	1	0.8	14	6.5	15	4.5
Política	1	0.8	4	1.8	5	1.6
Geografía	1	0.8	3	1.4	4	1.2
Teatro	1	0.8	4	1.8	5	1.6
Familia	1	0.8	1	0.5	2	0.8
Medicina	1	0.8	7	3.2	8	2.9
Novela	—	—	3	1.4	3	1.0
Aritmética	—	—	2	1.0	2	0.8
Moral	—	—	15	7.0	15	4.6
Otros (a)	2	1.8	3	1.4	5	1.6
Desconocido	22	18.6	20	9.3	42	12.6
Sin título	4	3.4	14	6.5	18	5.5
TOTAL	118	100.0	216	100.0	334	100.0

(a) En otros se incluye un libro de: Cocina, Arquitectura, Filosofía (en San José), Masonería y Literatura (en Cartago).
Fuente: Anexo N° 2, A y B.

De Francisco Antonio Elizondo, en la rama de la medicina, tenemos *Práctica universal forense* y del autor Branmar un *Libro de Cirugía*.

Con menos frecuencia, aparecen temas de política, teatro, geografía y familia.

Por otra parte, en cuanto a los autores de los libros se refiere, debe señalarse que la nacionalidad predominante de los autores es la española, lo que no debe sorprendernos si recordamos que la Provincia estaba bajo la dominación de la metrópoli ibérica, de donde se dictaban las directrices para nuestras casas de enseñanza. Según Luis Felipe González Flores:

En la época colonial las universidades españolas imprimieron su dirección y espíritu a los centros análogos establecidos en América. (11)

El predominio de la nacionalidad española se extrae del número de autores que aparecen en los libros en circulación, notándose además que en San José el número de autores era mayor que en Cartago.

La nacionalidad francesa viene a ocupar el segundo lugar, muy probablemente porque durante la era moderna se desarrollaron en Europa diferentes corrientes de pensamiento como la Ilustración, cuyo núcleo fue Francia. Para el caso de América, el pensamiento ilustrado se difunde a partir de las obras de *Benito Jerónimo Feijoo*, el abanderado español de la Ilustración.

Otras nacionalidades presentes de acuerdo con la información extraída fueron: la alemana, representada por Tomás Kempis y su obra teológica *Imitación de Cristo*; la ecuatoriana, con Jacinto Evia y su obra poética. Además, estaba presente la cultura romana (latina) con las *Obras de Cicerón*.

Finalmente, debe señalarse que los autores hispanoamericanos se encontraban aparentemente no muy difundidos en las bibliotecas josefinas y cartaginesas.

CONCLUSIONES

En forma resumida apuntaremos aquí algunas conclusiones de nuestro análisis.

La investigación, que dio origen a este artículo, se propuso desarrollar algunos objetivos alrededor del papel que jugó la literatura en Cartago y San José entre 1800-1820, caracterizándose esa sociedad por hacer recaer su énfasis en la tierra y el capital comercial. Visto así, el libro venía a ocupar, podríamos decir, un lugar marginal en este contexto. La literatura religiosa para ambas regiones fue predominante, notándose además una mayor diversidad temática en aquellos niveles que poseían mayor fortuna.

No obstante lo anterior, se puede hablar de una cierta literatura compartida por los grupos sociales, especialmente entre campesinos y comerciantes. Nos referimos a la existencia de algunas obras de carácter religioso como las novenas, catecismos, ejercicios espirituales, breviarios, etc.

En cuanto a la nacionalidad de los autores, el predominio estuvo en la española, ocupando lugar destacado autores como José Barcia Sambrana, José Febrero, Elio Antonio Nebrija, Ignacio Loyola.

El segundo lugar fue ocupado por los franceses, sobresaliendo autores como Jean Croisset.

La literatura cumplió diversas funciones al interior de la sociedad de Cartago y de San José en el período de estudio, desde la instrucción hasta la diversión y la recreación. Sin embargo, como ya hemos señalado, la función sobresaliente fue la religiosa.

Finalmente, hay que recalcar que a pesar de lo señalado en relación con la literatura compartida entre campesinos y comerciantes, ésta vino a reforzar el papel de dominio del comerciante sobre el campesino.

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

1. Iván Molina Jiménez, «Libros de comerciantes y campesinos en el Valle Central de Costa Rica (1821-1824)». En: *Revista de Filosofía* (San José: N° 59, 1986).
2. José Abel Ramos, «Una senda de la perversión en el siglo XVIII: el imaginario erótico en la literatura prohibida en Nueva España». En: Sergio Ortega, ed. *De la Santidad a la Perversión*. (Méjico: Ed. Grijalbo, 1986).
3. El presente artículo tiene su origen en una investigación que realizamos en la Carrera de Historia en la Universidad Nacional, además de los suscritos, el compañero Francisco Javier Alvarez.
4. Iván Molina Jiménez, «El Valle Central de Costa Rica en el ocaso de la Colonia: Estructura Productiva, Progreso Agrícola y Capital Comercial». En: *Revista de Historia* (Heredia: N° 12 y 13, 1986), p. 115.
5. Véase al respecto:
Lowell Gudmundson, «Mecanismos de movilidad social para la población de procedencia africana en Costa Rica colonial: manumisión y mestizaje». En: *Revista de Historia* (Heredia: N° 3, 1976).

Elizabeth Fonseca, *Costa Rica colonial. La tierra y el hombre* (San José: EDUCA, 1983).

Iván Molina Jiménez, *El desarrollo económico y social de Costa Rica: de la Colonia a la crisis de 1930*.

Patricia Alvarenga, *Campesinos y comerciantes en la transición hacia el capitalismo. Un estudio microeconómico de la región de Heredia. 1785-1850*. Tesis de Maestría, UCR. San José, 1986.
6. Carlos Monge Alfaro, *Historia de Costa Rica* (16a. ed., San José: Librería Trejos, 1980), pp. 168-169.
7. Samuel Stone, *La dinastía de los conquistadores* (San José: EDUCA, 1975), p. 72.
8. Elizabeth Fonseca, *op. cit.*, p. 222.
9. La información sobre los libros se transcribe tal y como aparece en las mortuales.
10. Esta obra se encuentra en la Sección: Mortuales Coloniales (San José), Expediente 360 (1816), perteneciente al Archivo Nacional de Costa Rica.

11. Luis Felipe González, *Historia de la influencia extranjera en el desenvolvimiento educacional y científico de Costa Rica*. (San José: Ed. Costa Rica, 1976), p. 26.



